

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# **Adolescentes del Siglo XX, estereotipos de cuidado del Siglo IXX.**

Vidal, Victoria Alejandra.

Cita:

Vidal, Victoria Alejandra (2015). *Adolescentes del Siglo XX, estereotipos de cuidado del Siglo IXX*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/306>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/ker>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ADOLESCENTES DEL SIGLO XX, ESTEREOTIPOS DE CUIDADO DEL SIGLO IXX

Vidal, Victoria Alejandra

Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes. Argentina

---

## RESUMEN

Se realizó una investigación exploratoria con el objetivo de caracterizar las diferencias en la representación social de crisis y sus vínculos con el cuidado, desde una perspectiva de género. Se realizaron 20 entrevistas en profundidad a adolescentes entre 17 y 25 años. Para el presente trabajo, se analizaron las respuestas de las adolescentes a tres preguntas de las entrevistas referidas a la definición de crisis según la entrevistada, cuál había sido la crisis o el cambio más importante de su vida y que habían hecho para solucionarlo. Los datos fueron analizados cualitativamente y se recurrió al software Atlas.ti para codificar el material y describir los temas o categorías emergentes. Los datos evidencian que las mujeres refieren como crisis situaciones personales y/o familiares. Las salidas de las mismas suelen estar orientadas, pese a los cambios sociales en relación al rol de la mujer en la actualidad, a la reproducción de viejos estereotipos de género vinculados con la posición femenina de “ser para otros” lo que lleva a que abandonen con facilidad sus proyectos y estudios para acompañar en el cuidado de otros miembros de su familia (hermanos menores, ancianos, personas enfermas o con algún tipo de limitación) y de las tareas del hogar en general.

## Palabras clave

Estereotipos sociales, Adolescentes, Cuidado

## ABSTRACT

TEENS OF THE XX CENTURY, STEREOTYPES CARE IXX CENTURY

An exploratory study was performed with the aim to characterize the differences in the social representation of crisis, from a gender perspective. We conducted 20 in-depth interviews with adolescents between 17 and 25 years old. For the actual paper we analyzed three questions of a questionnaire referring to what a crisis is for the interviewed people and which had been the crisis or the most important change in his or her life and what they had done to fix it. The data were studied qualitatively with the use of the software Atlas.ti through the codifying of the material and the description of the themes or emergent categories. The results show that women refer to as personal crises situations and / or family. The outputs of these are pointing, despite social changes regarding the role of women today, reproduction of old gender stereotypes associated with the feminine position of “being for others” which leads them to leave easy projects and studies to accompany the care of other family members (siblings, elderly, sick or with some kind of limitation) and housework in general.

## Key words

Social stereotypes, Adolescents, Care

## Introducción

Este trabajo se plantea en el marco del programa I+D “Problemáticas del cuidado. Metamorfosis socio-culturales y producción de subjetividades en los espacios sociales contemporáneos”, con sede en el Dto. de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes.

Para llevarlo adelante se esbozó una articulación con los resultados obtenidos en una tesis de maestría (Vidal 2015) en el abordaje cualitativo de 20 entrevistas en profundidad realizadas a adolescentes entre 17 y 25 años, con énfasis particular en la identificación de los significados que las adolescentes le dan en sus discursos a las formas en que revuelven las situaciones de crisis, prestando especial relevancia a los escenarios en que se ven involucradas situaciones de cuidado.

## Objetivo

Caracterizar la posición de las adolescentes entre 17 y 25 años como cuidadora ante situaciones de crisis. Metodología Se realizó un estudio exploratorio con el fin de indagar la representación social de las crisis y su posible articulación con el cuidado, en adolescentes entre 17 y 25 años, con diferentes niveles educativos, residentes en Quilmes (Conurbano Bonaerense).

Este trabajo se basó en el análisis de 20 entrevistas semiestructuradas, de las que se seleccionaron tres preguntas referidas a la definición de crisis, cuál había sido la crisis o el cambio más importante de su vida y que habían hecho para solucionarlo.

Los datos fueron analizados cualitativamente y se recurrió al software Atlas.ti para codificar el material y describir los temas o categorías emergentes. Desarrollo La función de la categorización social no se limita a la sistematización y disposición del entorno social y como este orienta la acción. La personas, son activas participantes en la construcción de este proceso de categorización, como sujetos además de cómo objetos sociales.

Tajfel y Billig (1971) señalan que en tanto que se perciben como miembros de un determinado grupo social (mujeres, adolescentes, estudiantes, etc.) la categorización social implica uno de los procesos básicos mediante los que se construye la identidad social. Estos autores señalan que esta categorización no sólo es producto de la pertenencia a determinados grupos sociales, sino sobre todo, del proceso de comparación que los grupos establecen entre sí (a los que se pertenece y a los que resultan ajenos).

Pensando desde esta perspectiva, lo significativo este análisis no radica en el planteo de que la identidad social es el resultado a la pertenencia a determinados grupos, idea que cuenta con una larga tradición en la psicología social.

Los autores que venimos trabajando plantean que es entendida como un mecanismo causal que determina las relaciones entre los grupos y una forma de expresar la identidad propia, aquí podríamos pensar como se perciben las adolescentes, pero fundamentalmente como se perciben como mujeres, y que vínculos establecen a partir de esto con los otros grupos que las rodean.

Desde este marco, cuando se recurrió a la perspectiva de género en

un estudio sobre representaciones sociales surgieron en las entrevistas, las categorizaciones de género, lo que implicó cierta adecuación entre ambas miradas, ya que la diferencia de conductas, pensamientos, actitudes y expectativas entre los sexos pueden considerarse como efectos de regulaciones sociales (Flores Palacios, 2000).

El género puede definirse como un conjunto de representaciones que conforman un sistema de pensamiento que permite interpretar socialmente la diferencia sexual (Flores Palacios, 2001). Es interesante señalar, que la persistencia de la asimetría simbólica entre los géneros, que se encuentran en relación con la dedicación al cuidado, a "ser para otros" femenino que surgen del análisis de las entrevistas se sostiene a lo largo del tiempo y su resistencia en contextos de transformación social, expresa la lógica de raíces ancestrales que preside a la diferenciación entre los sexos. (Amâncio, 2001)

Investigaciones anteriores, como la que realizó Hernández Ordóñez (2006) en México con el objetivo de conocer el significado que un grupo de jóvenes y niños, que viven en la calle, atribuyen a la masculinidad y cómo, desde la condición de género masculino como representación social orientan sus conductas; obtiene resultados similares que permiten entender y explicar algunas dinámicas sociales del grupo de adolescentes en el conurbano bonaerense. Esta autora concluye que se sigue reproduciendo la idea que los hombres son violentos y que establecen sus vínculos a través de relaciones de dominación y sumisión en contraposición con el lugar femenino de pasividad y concentración en los espacios familiares. En nuestro país, Seidamn et al (2008) dan cuenta de la persistencia de los estereotipos de género en las representaciones de género en la representación social de crisis en jóvenes argentinos entre 20 y 30 años, en nuestro trabajo vemos que esto es extensivo al rango etario que se trabaja, y como deja su impronta en las prácticas de cuidado. Los estereotipos implican organizaciones categoriales sobre las características y actividades de una persona por pertenecer a un grupo. Se plantean como un sistema de creencias que tienen como función conocer el mundo social al que se pertenece, orientar la conducta y expresar los valores, desde el punto de vista individual. Desde la perspectiva social las funciones están vinculadas a la creación y mantenimiento de las ideologías de grupo, que explican y justifican una serie de acciones sociales. (Musitu, 1980; Escartí, Musitu y Gracia, 1988).

Los estereotipos de género se refieren a las ideas y creencias socioculturales fuertemente asumidas, sobre las características de los hombres y las mujeres (Fernandez1998) El concepto de género pertenece a una nueva visión de las relaciones entre lo natural y lo social, en el sentido de que mueve las fronteras entre un ámbito y el otro. Es decir, a través de la categoría de género se puede establecer una veta explicativa respecto de la construcción de la diferencia, y algunos interrogantes acerca del papel de las adolescentes en la sociedad (Buitrago-Peña et al., 2009)

Las personas luchan y se esfuerzan durante toda su vida para cumplir con establecido en el mandato cultural. Este cambia para cada etapa de la vida, el contenido del mandato se amplían o se reduce; cambia porque adquiere ciertas especificaciones. Hombres y mujeres deben cumplirlo para obtener y conservar la aprobación de la sociedad y, si es posible, de sí mismos. Estos estereotipos orientarán entonces las prácticas de cada uno de los géneros, en este caso, las prácticas de cuidado. "El cuidado implica construcción subjetiva que se produce en prácticas cotidianas con y entre otras/os en diversos espacios institucionales y comunitarios" (Chardon 2012)

Chardon (2008) plantea que cuidar se refiere no solamente a los cuidados del cuerpo, sino que también se refiere a aquellos cuidados socialmente consagrados que llevan adelante las diferentes

culturas y que son formas simbólicas de ternura. Los cuidados son formas sublimadas de ternura, través de las que las diferentes sociedades crean, manifiestan y enfatizan su amor hacia los otros. El cuidado se conforma así en una condición para la continuación de la vida y para el ingreso a la cultura por la institución de la ternura. Las adolescentes y el cuidado.

La adolescencia es una producción socio histórica, resultado de las sociedades capitalistas, urbanas y un efecto del modelo económico de producción y distribución del trabajo. Lutte plantea que a partir del siglo 19 ya se hace evidente la división de la vida en estadios que incluyen la adolescencia, se consolidan las clases de edad y se aumentan las diferencias según la pertenencia a grupos sociales.

Un proceso de maduración biológica pasa a ser la base de la definición social de todo un grupo de edad que queda identificada con turbulencia. Se construye como una etapa en la que se producen procesos claves para el desarrollo. En ella se van construyendo roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, los recursos y las limitaciones que la sociedad impone en su entorno específico.

Es interesante pensar que en el mundo en el que vivimos, marcado por la globalización, la adolescencia, se presenta como un punto de inflexión, de hito. De esta manera, su solución o salida se plantea como problema común a los adolescentes. Estos están influidos por el contexto social y viven en una red de interacciones, donde es constante el murmullo de los medios de comunicación que dan cuenta del fenómeno adolescente. Para muchos de ellos, de distintos contextos socioeconómicos, sin embargo, no es evidente cuál es su oportunidad de participación en la sociedad, de manera tal que se contemple su incorporación y reconocimiento como miembro valioso.

En ese contexto encontramos en las entrevistadas la pregnancia de los estereotipos de género que marcan la evaluación que se hace de la crisis, las mujeres en este momento de su vida, tienden a evaluar los grandes cambios de su vida como una amenaza., aparecen sumergidas en las emociones frente a un mundo intimidante sobre el que no pueden ejercer un adecuado control. Llevando a la sensación de que la situación es difícil de controlar o cambiar.

Una salida posible es la retirada del espacio público, volviendo a los ámbitos familiares, quedando a cargo del cuidado de sus hermanos, de adultos enfermos o de tareas de cuidado del hogar. Vinculando desde esta perspectiva, mundo intrafamiliar y cuidado. En relación a esto, es interesante plantear que los estudios feministas hacen visible la feminización del cuidado, "antiguamente el cuidado de los niños, ancianos y enfermos era llevado adelante en los hogares o comunidades... Las mujeres han acompañado estas prácticas relacionadas a los ciclos de nacimiento, crianza, enfermedad y muerte. Las madres se ocupaban del cuidado de los niños y más adelante en la vida era deber de las hijas el cuidado de los padres." ( Remesar et al 2012)

Este posicionamiento histórico en relación al cuidado reaparece en el discurso de algunas adolescentes actuales, donde ellas sienten que es lógico para ellas que tomen el lugar central de cuidadoras en el hogar, reemplazando a sus madres en ese espacio. Es importante señalar que esto se ve acentuado en contextos socio económico desfavorables.

En muchos casos esto es confirmado con su práctica cotidiana donde que es perfectamente aceptable abandonar los estudios, o un trabajo promisorio para cuidar a otros miembros de su familia. Este espacio como responsable del hogar y encargada del cuidado es considerado un estereotipo tradicional en Latinoamérica del siglo XIX.

El género se construye durante la socialización como parte de la

identidad social, y se hace evidente en las narrativas, posicionadas en el tradicional discurso machista, donde las entrevistados se ubican sin conflicto. En esta imagen de sí mismas que las entrevistadas transmiten se encuentran claras referencias al papel socialmente asignado a las mujeres (Fernández, 1998; Tomé, 1996; Rodríguez Madera, S. & Toro-Alfonso 2006; etc.) circunscripto a la «esfera privada» (el hogar, la familia). Así, su relación con los niños, el cuidado del hogar, favorecen un mayor desarrollo su capacidad de dar y recibir afecto, de la ternura, la responsabilidad, la comprensión, la empatía, etc. fortaleciendo así su perfil como cuidadoras.

#### Reflexiones finales

La adolescencia es, por definición, un momento de crisis de constante desequilibrio y necesidad de adaptarse a cambios acelerados, donde no sirven los viejos modelos de respuesta a los que se recurrió en la infancia. Para la adolescencia actual, lo cotidiano se constituye en un desafío y a la vez en una incertidumbre, en medio de la cual los jóvenes elaboran su identidad. Las oportunidades que se les presentan amplían los campos de experiencia, permitiéndoles pensar en la posibilidad de una inserción exitosa y ofreciéndoles metas para pensar en un futuro donde tengan posibilidades en su rol de adulto.

En este momento evolutivo la sociedad los señala habitualmente como sujetos a ser cuidados, aunque esto se hace presente de distintas formas en diferentes estratos sociales. No obstante ello se observa en las entrevistas que, en muchas oportunidades, las mujeres cursando la adolescencia son designadas como encargadas del cuidado, de sus hermanos menores, de familiares enfermos o ancianos, de los aspectos domésticos etc.

Es interesante observar que, en un mundo de cambios permanentes y vertiginosos, donde las mujeres están llamadas a cumplir roles diversos y distintos a los pensados en otros momentos sociohistóricos, las adolescentes reproducen, en sus discursos, viejos estereotipos de género que podríamos ubicar en el siglo XIX (Diez, 1999) vinculados con la posición femenina de “deber ser para los otros” y cómo esto las vincula con una práctica de cuidado de carácter más maternal, relacionado con lo intrafamiliar, facilitando, frente a cualquier situación que evalúen como conflictiva o crítica la retirada a ese ámbito privado, llevando a que abandonen con facilidad sus proyectos y estudios para acompañar en el cuidado de otros miembros de su familia y de las tareas del hogar en general invisibilizando, en sus respuestas y en cierto punto los cambios de posición social femeninos.

En este lugar sería interesante pensar que estos planteos no deberían analizarse linealmente (Quinceno 2002) ni tan simplemente desde los viejos esquemas de sumisión masculina sobre la mujer. En este sentido, podríamos tratar de pensar en términos de culturas híbridas (García Caclini 1989) hibridación aparece hoy como el concepto que permite lecturas abiertas y plurales de las mezclas históricas, y construir proyectos de convivencia despojados de las tendencias a “resolver” conflictos multidimensionales expresando la capacidad de abarcar diversas mezclas tales como lo tradicional y lo moderno, lo culto, lo popular y lo masivo, para tener en cuenta que los problemas de las mujeres han sufrido una transmutación mucho más compleja, y donde en coexiste lo nuevo con lo viejo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Billig, M.R. (1990) Social discrimination. The Encyclopedia of Human Development and Education - Theory Research and Studies. New York: Pergamon Press.
- Buitrago-Peña, M.P.; Cabrera-Cifuentes, K.; Guevara-Jiménez, M. (2009) Las representaciones sociales de género y castigo y su incidencia en la corrección de los hijos. Educación y Educadores, Vol 12, No 3
- Chardon, M.C. (2012) El “cuidado” como problema público y político. En la encrucijada entre maternaje- paternaje e inclusión. En Peregalli, Andrés y Sampietro Yohana (comps) Maternidades, paternidades y adolescencias. Construirse hombre y mujer en el mundo. Relatos a viva voz. Noveduc. Colección Ensayos y experiencias. Marzo de 2012
- Chardon, María Cristina (2008) Representaciones sociales de cuidado: entre las prácticas y la noción de alteridad. Archivos Brasileiros de Psicologia. Revista de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Nro.60. Año 2008/2. pags. 10-19. Disponible en <http://www.psicologia.ufrj.br/abp>
- Díez, C., R. (1999) “La mujer en el mundo”. Acento Editorial, Madrid 1999
- Escartí A.; Musitu, G.; y Gracia, E.; (1988). Estereotipos sociales y roles sexuales. En J. Fernández (ed) Nuevas perspectivas acerca del desarrollo del sexo y el género. Pirámide 205-225. Madrid.
- Fernández, Poncela, A. Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo. Nueva Antropología [en línea] 1998, XVI (junio) Disponible en: ISSN 0185-0636
- García Caclini, N. (1989): Culturas híbridas. México. Grijalbo
- Jodelet, D. (2008) Pensamiento social e historicidad. ? Relaciones, XXIV, n°. 93, (invierno 2003): 99, <http://www.colmich.edu.mx/relaciones/093/pdf/Denise%20Jodelet.pdf>
- Musitu, G. (1980). El estereotipo masculino y femenino en el contexto socio-cultural valenciano. Psicológica, 1, 127-142 Madrid
- Remesar, S.; Leegstra, R.; Cristiani, I; Cacciavillani, F y Chardon, M.C. (2012) Representaciones sobre prácticas de cuidado al final de la vida. En memorias de IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires
- Rodríguez Madera, S. & Toro-Alfonso, (2006) J. Ser o no ser: la transgresión del género como objeto de estudio de la psicología. En: Revista Avances en la psicología clínica latinoamericana, 2002, N° 20. ISSN 0120-3797.
- Seidmann, S.; Bail Pupko, V; Azzollini, S.; Vidal, V.; Thomé, S.; Di Iorio, J. (2008) La persistencia de los estereotipos de género en la representación social de crisis en jóvenes argentinos entre 20 y 30 años. Anu. investig. v.15 Ciudad Autónoma de Buenos Aires ene./dic. 2008
- Tajfel, H; Flament, C; Billig, M. Bundy; R (1971) Categorización social y conducta intergrupala European Journal of Social Psychology; 1; 149-78
- Tomé, A. (1996). Incidencia del género en las relaciones interpersonales y el desarrollo de actitudes y valores. En AA.VV. La coeducación, ¿transversal de las transversales?(21-46). Vitoria Gasteiz: Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer.
- Quinceno, C. (2002.) “Antropología y mujer”. Perspectivas epistemológicas y metodológicas de la investigación feminista 181 Revista de Humanidades Liceus. No. 1. Marzo. San Sebastián 2 España <http://www.aibr.org/antropologia/boant/articulos/MAR0301.html>
- Vaca, P.; Chaparro, B., & Pérez, N. (2006) Representaciones sociales acerca de la identidad de género de una mujer que emplea la violencia en la solución de conflictos. En: Revista del Programa de Psicología de la Universidad del Norte, N° 18, p. 23-57.
- Vidal; V. (2014). “Las representaciones sociales de los adolescentes entre 17 y 25 años de las crisis sociales y personales. La relación entre ambas, según género, tipo de actividad y contexto familiar “ Tesis de maestría. Inédito